

## Coloquio de paz

Señor, a veces mi vida está cerrada  
como las puertas del cenáculo...  
irrumpe en ella con tu Paz.  
Señor, a veces mis palabras suenan vacías  
y pierden la oportunidad de decirte...  
llena mi voz y mi canto de tu Paz.  
Señor, a veces mi corazón está pequeño y rígido,  
incapaz de latir por lo verdaderamente importante...  
inúndalo con tu susurro para que se acompañe con el tuyo y se deje afectar.  
Señor, a veces mis gestos son fríos y no recuerdan a ti...  
abrázame fuerte, en mi debilidad,  
para recordar tu modo de ser y hacer.  
Señor, a veces mis dudas, mis miedos,  
mis desesperanzas, mi cobardía, tapan la voz de tu llamada...  
en ese momento, solo tienes que mirarme de nuevo,  
y entonces, reconoceré, sin dudar, el camino, el lugar, tu Luz y tu Paz.

(Glòria Díaz)